



Prólogo del evangelio de Juan: CUANDO DIOS SE REVELA

Acogida y ambientación

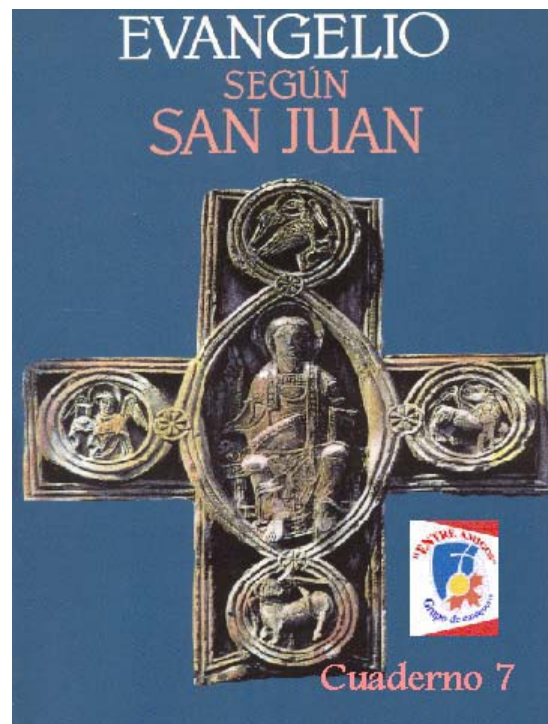
CANTO INICIAL (Del Cantoral,nº 3)

GLORIA, GLORIA, ALELUYA.

Gloria, Gloria, Aleluya. (3 veces)/en nombre del Señor.

Quando sientas que tu hermano/necesita de tu amor,/
no le cierres tus entrañas/ni el calor del corazón;/
busca pronto en tu recuerdo/
la palabra del Señor./
mi ley es el amor.

Cristo dijo que quien llora/su consuelo encontrará;/
quien es pobre, quien es limpio,/será libre y tendrá paz./
Rompe pronto tus cadenas,/ eres libre de verdad:/
empieza a caminar.



Introducción

En nuestros encuentros catequéticos del grupo “Entre amigos” nos hemos propuesto este curso partir del Evangelio de Juan. Antes de adentrarnos en él pensamos será bueno dar unas breves pinceladas sobre el personaje que escribe y su contexto.

Los estudiosos de la Biblia sitúan este Evangelio a finales del siglo primero de nuestra era. Cuando Juan lo redacta ya existían iglesias expandidas por todo el Mediterráneo. Probablemente lo escribió en la ciudad de Éfeso hoy inexistente y cuyas ruinas pueden contemplarse en Turquía en la ribera del mar Egeo.

La primera comunidad formada por los Apóstoles y María la madre de Jesús, junto con otras mujeres y discípulos, con Pedro y Pablo a la cabeza, comenzó a anunciar la Buena Noticia del Evangelio por toda Judea a partir de la experiencia pascual de la Resurrección de Cristo y de la efusión del Espíritu Santo el día de Pentecostés. Esta experiencia de los inicios de la iglesia y de su expansión la encontramos reflejada con gran detalle en los Hechos de los apóstoles que os recomendamos leer detenidamente.

Es bueno conocer algunos datos históricos que nos ayudan a conocer las circunstancias que favorecieron providencialmente el rápido crecimiento de estas primeras comunidades cristianas.

En el año 70 dC. el emperador romano Vespasiano invade Jerusalén, los judíos se dispersan y con ese éxodo hacia la diáspora desaparece el estado de Israel que no se refundará hasta el año 1948. Ya Jesús había preanunciado este triste evento. Veámoslo en Lucas 21,5: “..⁵ Como algunos hablaban del Templo, de cómo estaba adornado de bellas piedras y ofrendas votivas, él dijo: ⁶ *«De esto que veis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea derruida.»*

Al dispersarse los judíos, con ellos tuvieron que huir todos los cristianos que al desbandarse por otras ciudades del imperio fueron anunciando el Evangelio por doquier y creando nuevas comunidades que se multiplicaban de forma espectacular.

Aunque pueda parecer una absurda paradoja también crecían esas iglesias a causa de las persecuciones. *“La sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos”*. Recordemos que el primer mártir de entre los apóstoles fue S. Jaime que muere decapitado el año 61. San Pedro y San Pablo lo fueron entre los años 64 al 68 todos bajo el dominio del emperador Nerón. Las crueles persecuciones de cristianos se perpetúan, después de Nerón, bajo el mandato de Domiciano, Trajano, Marco Aurelio, Decio, Valeriano y Diocleciano en el año 305. El siguiente emperador es Constantino que al convertirse al cristianismo pone fin a las crueles persecuciones.

Es importante partir de la raíz histórica en el proceso de la sucesión de Pedro a quien Jesús confiere toda autoridad: “..¹⁸ Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella. ¹⁹ A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.» (Mt.16,18-19).

Después del martirio de Pedro la responsabilidad de la Iglesia pasa, por la fuerza del Espíritu Santo y bajo el signo de la imposición de manos, a los apóstoles Lino, Cleto, Clemente...y es precisamente en tiempo de Clemente que

Juan escribe su Evangelio. Luego irán tomando la responsabilidad de servicio a la Iglesia otros apóstoles que en línea ininterrumpida y en número de 263 llegan hasta Juan Pablo II, nuestro Papa actual, responsable visible de la Iglesia mundial (católica) y nexo de unión en la fe y caridad de todas las iglesias del mundo.

El cristianismo es la única religión de encarnación que ha existido. En las demás es siempre el hombre que busca a Dios; en el cristianismo es Dios que va en busca del hombre y para acercarse a su realidad la asume del todo. *La Palabra de Dios, el Verbo, se encarna* recibiendo su auténtica humanidad del vientre de una doncella virgen por la fuerza omnipotente del Espíritu. Ese hombre se llamará Jesús.

De esa unión inefable de Dios con la humanidad se desprende el respeto profundo de la Providencia a todas las realidades humanas.

De ello se deduce que cuando Dios quiere comunicarnos su Palabra lo hace siempre utilizando al hombre como mediador. Eso sí, siempre bajo la inspiración de su Espíritu.

Los Evangelios, pues, fueron escritos por hombres como nosotros, sujetos a una ubicación, a un tiempo histórico, a un entorno cultural, a una herencia de pensamiento y de filosofía que naturalmente condicionaba su manera de ver las cosas y su forma de expresarlas.

Muchos cristianos al no esforzarse, por pereza, en su formación humanística, filosófica y antropológica tienen dificultades para captar el auténtico mensaje de la Palabra aferrándose a una interpretación literal de la Biblia lo que les lleva a integristas, esencialismos y malformaciones en su dimensión religiosa. No han puesto en práctica la recomendación de San Pedro (I Pe 3,16) "estad siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza. Pero hacedlo con dulzura y respeto". Y no se puede estar dispuesto si uno no trabaja el don de la fe profundizándola por la oración y el estudio permanente.

Prólogo al Evangelio de Juan.



Este texto situado al principio del Evangelio aparece como una verdadera introducción, es decir, aquello que un autor escribe normalmente cuando ya ha terminado su obra a fin de indicar a grandes rasgos cual será su contenido.

Ante todo comenzamos por estudiar el sentido de los vocablos: *En el principio existía la **“Palabra”***

Palabra es equivalente a Verbo. Verbo es una expresión latina que proviene del griego “Logos”. Esta palabra logos era muy corriente en aquella época. Entre otros tenía el significado del poder de comunicarse, de entender el sentido de las cosas, del universo. Del “logos” emanan – siempre según los griegos – el orden y la cohesión del cosmos entero; es el principio divino de la vida. Es presentado también como intermediario entre el mundo de los dioses y el de los hombres. Para los judíos este vocablo se utilizaba para designar la Palabra de Dios. Dios es el que desea establecer una alianza con los hombres a lo largo de toda la Biblia. La Palabra juega un importante papel activo en la creación del mundo (Gn 1,1-2,2); interviene eficazmente en la historia de la humanidad (Is.55,10-11).

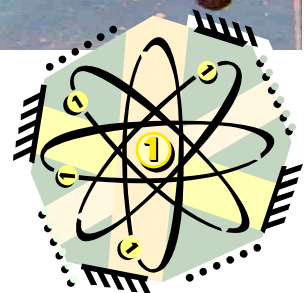
En este prólogo la Palabra aparece como si se tratara de un personaje. La razón de esta manera de presentarla así es porque su autor o autores chocan con una dificultad; deben hablar de dos cosas aparentemente contradictorias: Dios está presente en el mundo; se compromete con él y es “todopoderoso” mientras que los hombres son sus criaturas. Dios no se confunde con el mundo (recordad el tema “New age” en que hablábamos del panteísmo: dios es todo y todo es dios) sino que se diferencia de él radicalmente pero los hombres son plenamente libres y responsables “los creó a su imagen y semejanza” (Gn 1,26).

Para superar esta dificultad, el autor del Evangelio habla con imágenes y hace intervenir personajes que actúan como intermediarios que se ponen del lado de Dios para expresar su compromiso y de los hombres para expresar su libertad. Los creyentes que se expresan así han experimentado la delicadeza con la que Dios se acerca al hombre. Se les presenta siempre sin imponerse jamás; se hace notar de forma a la vez elocuente y discreta.

Lector 1

Prólogo.

- ¹ En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.
- ² Ella estaba en el principio junto a Dios.
- ³ Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada. Lo que se hizo ⁴ en ella era la vida y la vida era la luz de los hombres,
- ⁵ y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.
- ⁶ Hubo un hombre, enviado por Dios: se llamaba Juan.
- ⁷ Éste vino para un testimonio, para dar testimonio de la luz,



para que todos creyeran por él.

⁸ No era él la luz,
sino quien debía dar testimonio de la luz.

⁹ La Palabra era la luz verdadera
que ilumina a todo hombre,
viniendo a este mundo.

¹⁰ En el mundo estaba,
y el mundo fue hecho por ella,
y el mundo no la conoció.

¹¹ Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.

¹² Pero a todos los que la recibieron
les dio poder de hacerse hijos de Dios,
a los que creen en su nombre;

¹³ los cuales no nacieron de sangre,
ni de deseo de carne,
ni de deseo de hombre
sino que nacieron de Dios.

¹⁴ Y la Palabra se hizo carne,
y puso su Morada entre nosotros,
y hemos contemplado su gloria,
gloria que recibe del Padre como Unigénito,
lleno de gracia y de verdad.

¹⁵ Juan da testimonio de él y clama:
«Este era del que yo dije:
El que viene detrás de mí
se ha puesto delante de mí,
porque existía antes que yo.»

¹⁶ Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia.

¹⁷ Porque la Ley fue dada por medio de Moisés;
la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo.

¹⁸ A Dios nadie le ha visto jamás:
el Hijo Unigénito,
que está en el seno del Padre,
él lo ha contado.

Palabra de Dios
Te alabamos, Señor



Lector 2

No perdamos de vista que cuando Juan escribe su Evangelio la Iglesia ya llevaba mucho camino recorrido. Los grandes orantes, pensadores, filósofos y teólogos habían compartido sus experiencias de fe y las habían ofrecido a la comunidad de creyentes. Por ello la obra de Juan ya va siendo un compendio teológico. Un paso adelante en los planteamientos de la fe que permiten avanzar en el conocimiento de Jesucristo.

Juan quiere dejar bien patente en su prólogo la unión (llamada hipostática) de Jesús *hombre verdadero* “ya que ha sido probado en todo como nosotros, excepto en el pecado” (Hb 4,15), *Palabra y Verbo, con el Padre*. O sea Dios y hombre a la vez, misterio insondable e inefable al conocimiento y la razón humana. Una aproximación al misterio de la Trinidad que se completará con la citación explícita del Espíritu Santo en los capítulos 1,33 – 14,26 – 20,22. Quiere recordarnos que Jesús - la Palabra - es eterno, desde siempre: “Ella estaba en el principio junto a Dios..”

Juan opone Jesús a Moisés. La ley dada a Moisés ya fue una luz formidable en el camino de los hombres. Pero Jesucristo es para nosotros un obsequio aun mas extraordinario; con Él nos sido dadas “la gracia y la verdad”

“A Dios nadie le ha visto jamás”. Es una verdad incontestable pero no obstante Dios se hace visible en Jesús de Nazaret. Quien no aceptará un obsequio tan formidable?

Juan toma posición frente a corrientes de pensamiento que afirman que el mundo es malo y que para hallar a Dios conviene evadirse de él. En su Evangelio nos dice que Dios viene a compartir la vida de los hombres revelándose en la carne con todas sus debilidades y limitaciones. En este prólogo queda formulada la fe de forma coherente y bien estructurada partiendo de formas de expresión y corrientes de pensamiento de su época pero también teniendo presentes las dudas y las preguntas de aquellos a los que se dirigía.

Resumiendo

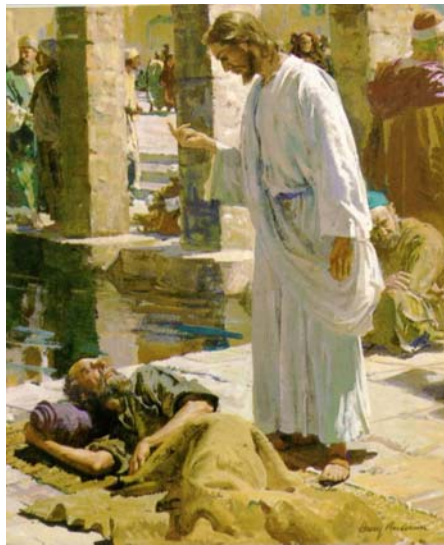
La profundidad de ese prólogo al Evangelio de Juan es inmensa. Todos los hombres y mujeres de todos los siglos serán incapaces de agotar su misterio. Antes de comenzar esta obra teológica tan vasta de su Evangelio, Juan quiere

re dejar bien claro su intento de bucear en el misterio profundo del amor de un Dios que se revela en el hombre Jesús.

Lector 3 (Leer lentamente a manera de oración suplicante)

Jesús, Dios verdadero, igual al Padre y al Espíritu Santo; hombre como todos los hombres; varón de dolores solidario con la historia humana. amigo de los más pobres y desfavorecidos, cordero de Dios que toma sobre sus espaldas nuestros pecados para borrarlos con su misericordia infinita, esposo fiel amante de su Iglesia, pueblo de Dios que camina hacia la casa del Padre....Ten piedad de nosotros !!

- ✓ Cada uno de nosotros puede ahora expresar sus sentimientos alrededor de la Palabra de Dios proclamada. Hagámoslo a manera de oración o sea repitiendo las frases o ideas que más nos han impactado. Evitemos el debate.



*"El espíritu del Señor está sobre mí,
por cuanto que me ha ungido el Señor.
A anunciar la buena nueva a los pobres
me ha enviado; a vendar los corazones
rotos, a pregonar a los cautivos la libera-
ción, a consolar a todos los que lloran
y a conceder a los reclusos la libertad."*